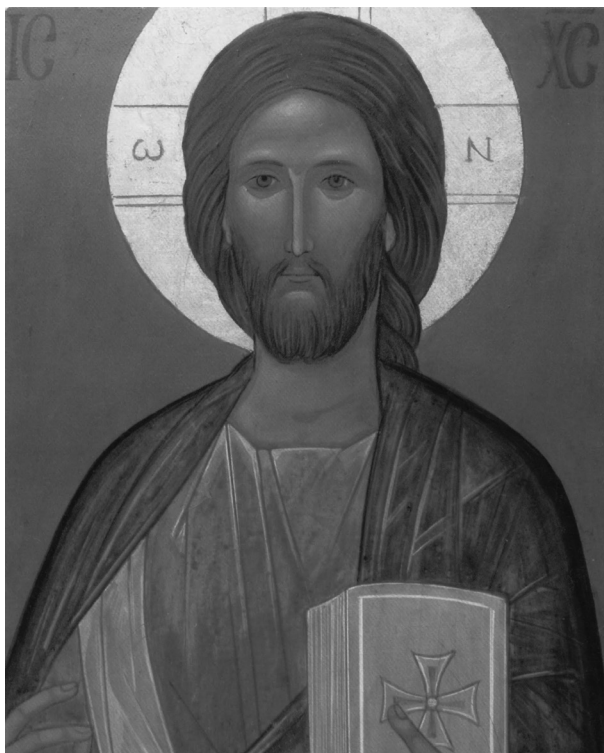


# «Solo quiero que le miréis a él»

Subsidio litúrgico





**SUBSIDIO LITÚRGICO**  
**DOMINGO DE LA SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

**27 MAYO 2018**  
**JORNADA PRO ORANTIBUS**

MONICIÓN DE ENTRADA

En este domingo celebramos el misterio de la Santísima Trinidad, el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Solo Dios puede darnoslo a conocer revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo. En su nombre hemos sido bautizados. En la misa somos invitados a la mesa de la Trinidad, donde el Padre, por obra del Espíritu Santo, nos sigue dando a su Hijo, el pan de vida eterna.

En este contexto litúrgico, recordamos hoy a quienes en la Iglesia han sido llamados a la vida contemplativa. Los monjes, las monjas y la vida eremítica ofrecen su vida en alabanza continua a la Santa Trinidad y su oración de intercesión por la comunidad cristiana y el mundo entero.

«Solo quiero que le miréis a Él» es la invitación que la gran santa contemplativa, Teresa de Jesús, nos hace a todos nosotros. Los obispos españoles proponen dicha invitación como lema de la Jornada *Pro orantibus* de este año y, de este modo, manifiestan el agradecimiento y, a la vez, el apoyo paternal a los innumerables hombres y mujeres que, esparcidos por la geografía española, mantienen vivo el ideal religioso de la vida contemplativa.

Celebremos con sincera gratitud este domingo de la Santa Trinidad bendiciendo al Señor por la vocación consagrada contemplativa, y pidamos hoy por tantos hermanos y hermanas nuestras que viven, trabajan y oran en los monasterios.

## PRECES

[A las preces completas de la solemnidad, se pueden añadir estas dos específicas]

— Por los hermanos que han recibido en la Iglesia la vocación contemplativa, para que por medio de la oración, el silencio y su entrega intercesora ante Dios busquen en todo momento el rostro de Cristo para el bien de toda la Iglesia y la humanidad. Oremos.

— Por todos nosotros, para que sepamos apreciar, respetar y promover la vida contemplativa, y, movidos por ellos, sepamos vivir en el mundo, pero apartándonos en todo momento de lo mundano. Oremos.

## MONICIÓN ANTES DE LA BENDICIÓN

Hemos celebrado con gozo la eucaristía. Hemos recibido el Espíritu de hijos de adopción por el que clamamos: «*Abba*, Padre» (cf. *Rom* 8, 15). Y, unidos a tantos hermanos y hermanas que viven entregados a la oración en la vida contemplativa, hemos dado gracias a Dios por el don de sus vocaciones. Que la Virgen María, mujer contemplativa, acompañe nuestro camino y el de todos los contemplativos con la luz de la fe, el consuelo de la esperanza y la fortaleza de la caridad.